

### *El niño inocente de La Guardia*

Comedia de Lope de Vega, incluida en la *Parte VIII* de Lope (1617); se conserva también, bajo el título de *El santo niño de La Guardia* (o *El segundo Cristo*), en un manuscrito del siglo XVII (BNE, Ms. 14.978).

Su argumento se basa en una historia real, ocurrida hacia 1490 (la tortura y muerte a manos de la Inquisición del converso Benito García, acusado del crimen ritual de un niño cristiano), sobre la que harían después otra versión Cañizares y Hoz y Mota, titulada *El santo niño de La Guardia, y viva imagen de Cristo*<sup>1</sup>.

El manuscrito de la comedia de Lope lleva las siguientes licencias de representación:

Por mandado del señor don Pedro de Zamora Hurtado, provisor vicario general de este obispado, he visto esta comedia intitulada del *Sigundo Cristo*, y lo que más contiene no es contra nuestra sante fe y buenas costumbres, y se le puede dar licencia al autor a que represente.

Málaga, 7 de enero 1638 años.

Licenciado [?] Rodrigo [?] de Sotillo [?].<sup>2</sup>

Por orden de V.S. el señor vicario general, he visto esta comedia y en ella no hay cosa contraria a nuestra santa fe católica, y así podrá V.S. servirse en dar licencia que piden para que se represente.

Fecho en Valencia, a 1 de octubre, 1640, en el convento de Nuestra Señora del Remedio, Orden de la Santísima Trinidad.

El maestro fray Juan Bautista Palacio, calificador del Santo Oficio.

La versión del manuscrito “omite noventa y tres versos y presenta tachados otros cincuenta”, aunque parece –según señala Fernando Baños, refrendando lo apuntado por Farrell– que “estas modificaciones pueden responder a una adaptación para una representación más breve; tales pasajes son perfectamente prescindibles” [*Lope VIII-3: 1513-1514*]. En efecto, puede considerarse un atajo escénico, por ejemplo, la supresión de los vv. 503-514, en los que se compara la salida de los judíos de España con la huída de Eneas de Troya cargando con su padre, Anquises, versos que van “señalados con un corchete y un *no* tachado y corregido a sí en el margen izquierdo” [ibíd.: 1542].

Sin embargo, como también comenta Baños a propósito de los pasajes tachados u omitidos, “algunos tocan asuntos escabrosos”, lo cual podría hacer

---

<sup>1</sup> *La viva imagen de Cristo* se conserva en una manuscrito (BNM, Ms. 15.418) que no lleva licencias de representación, pero cuyo texto presenta algunas supresiones de origen dudoso, como las que afectan a pasajes donde el inquisidor Torquemada habla de reliquias, insignias de los *familiares* y “del Santo Tribunal” (ff. 12r, 13v-14r).

<sup>2</sup> Así transcribe esta firma Fernando Baños, editor de *El niño inocente de La Guardia*, aunque creemos que se trata del licenciado Rodrigo de Soto (que no Ramón de Soto, como también ha sido mencionado), quien junto al propio Pedro de Zamora Hurtado, firmó también las licencias de representación en Málaga de *La aurora del sol divino*, de Jiménez Sedeño, en 1637.

pensar en una intervención textual de otro tipo. Por ejemplo, no nos parece casual que se hayan omitido en este manuscrito cuarenta de los versos iniciales de *El niño inocente de la Guardia* (los marcamos en negrita), donde se habla de “cosas de la fe” (el Santo Oficio y sus representaciones iconográficas de la Virgen o del Niño pisando la serpiente de la herejía o el judaísmo) a propósito de una conversación entre el Rey y el célebre inquisidor general fray Tomás de Torquemada (1420-1498), referida por la reina Isabel la Católica e Íñigo López de Mendoza; el riguroso dominico es aquí “el padre fray Tomás”:

- |        |   |
|--------|---|
| ÍÑIGO  | <p>Jamás<br/>se vio en Su Alteza mayor [valor].<br/><b>Pero en cosas de la fe</b><br/>siempre desta suerte fue,<br/>y más en la extirpación<br/>de los herejes, que son<br/>basiliscos de su pie.</p>   |
| ISABEL | <p>Íñigo, del pie sagrado<br/>del Santo Oficio, que agora<br/>fue por nosotros fundado,<br/>será el áspide que mora<br/>en nuestros reinos pisado.<br/>Espero en Dios que en aumento<br/>de su fe le has de tener<br/>con tanto acrecentamiento,<br/>con tanta fuerza y poder,<br/>con tan firme fundamento,<br/>que crezca por toda España<br/>el yugo de nuestra fe<br/>sin esta infame cizaña.</p> |
| ÍÑIGO  | <p>Bien el ejemplo se ve<br/>que vuestro celo acompaña.</p>   |
| ISABEL | <p>No puede la religión,<br/>deste contagio tocada,<br/>crecer con limpia intención,<br/>que desta mancha infamada<br/>iba tomando ocasión.</p>   |
| ÍÑIGO  | <p>Mezclándose uno con otro,<br/>¿qué importa la hidalga madre?</p>   |
| ISABEL | <p>Sea por eso o por esotro,<br/>yegua blanca y negro padre,<br/>sacan remendado el potro.<br/>Estaba España ofendida<br/>desta gente mal nacida,<br/>grande señal de pobreza,<br/>remiendos en su limpieza.</p>  |
| ÍÑIGO  | <p>Aumente el cielo tu vida</p>   |

**en la del Rey, mi señor,  
y el Santo Oficio divino  
viva con vuestro favor,  
que fue, señora, el camino  
para limpiarla mejor.**

ISABEL Id, Marqués de Santillana;  
sabed si hay algo de nuevo.  
ÍÑIGO Guárdete Dios. [vv. 4-48]

En el manuscrito se han omitido también los siguientes versos:

PEDRO La sangre lo habrá causado.  
FRANCISCO ¡Todas tres son como él!  
BENITO **Ese Dios de los cristianos  
fue temerario en exceso.**  
RAZÓN Tomarle aquel lienzo quiero  
de las atrevidas manos.  
¡Muestra!  
FRANCISCO Toma.  
ENTENDIMIENTO ¡Bien has hecho!

*Llévenle dándole golpes.*

**Para mí sólo ha de ser  
lienzo en que le viene a ver  
—aunque me lastima el pecho—  
pintura de tal pintor  
que al mismo Cristo retrata. [vv. 2524-2535]**

En el siguiente pasaje cantado hay, además de versos omitidos, otros tachados:

*Los músicos canten.*

A tu heredad vinieron,  
Dios mío, los extraños,  
y con notables daños  
tu templo deshicieron;  
como en cabaña, en huerta,  
quedó Jerusalén toda desierta.

**Los cuerpos en el suelo  
de quien honró tus cultos  
pusieron insepultos  
a las aves del cielo;  
corría sangre pura,  
pero nadie les daba sepultura.  
Escarnio nos han hecho  
ya de nuestros vecinos.**

*¿Cuándo seremos dignos  
de que ablandes tu pecho?  
¡Vuelve tu ira agora  
contra quien nos persigue y no te adora! [vv. 429-446]*

Como tachados están también los pasajes donde se hace una comparación del niño Juanico con Cristo y su prefiguración en la historia del sacrificio de Isaac (vv. 2474-2481), o los versos siguientes, alusivos a la historia que sustenta el argumento de *El niño inocente de La Guardia*:

CIEGA Perdióse el niño bendito,  
 porque mostró deseaba  
 a los hebreos, y dar  
 principio a tantas hazañas.  
 Mas no era Cristo el perdido  
 que si perdido le llaman,  
 es porque allí le perdió  
 la Virgen.  
 [...]  
 Buscábale entre sus deudos,  
 pero como no le hallaba,  
 crecía más su dolor  
 la ausencia de gloria tanta.  
 Pero después de tres días  
 le halló en el templo, en que estaba  
 enseñando los doctores,  
 y dijole estas palabras:  
*“Hijo, ¿por qué así lo hiciste?  
 Yo y tu padre con mil ansias  
 te buscábamos aquí”.*  
 Y respondió: *“Por qué causa?  
 ¿No sabéis que estar me importa  
 donde mi Padre me manda?”*  
 No lo entendieron entonces,  
 mas la Virgen soberana  
 en su corazón divino  
 estas palabras guardaba.  
 Volviéronse a Nazarén  
 con el centro de su alma,  
 con el Cordero perdido,  
 que el cielo a los hombres gana.  
 Virgen, a vos se encomienda,  
 quien vuestros dolores pasa,  
 que hallará gloria en el cielo,  
 si halla en Cristo gloria y gracia.  
*Pater noster... [vv. 1414-1459]*